
Introducción

A mediados de 1994, integrantes de algunas instituciones nos reunimos para exponer el resultado de nuestras investigaciones sobre diversos aspectos de la historia de Juchipila, uno de los lugares más antiguos y entrañables del Estado de Zacatecas. Dicho acto obedeció a la invitación que nos hizo una parte de los pobladores de esa localidad, quienes año tras año despliegan un amplio esfuerzo por conservar y transmitir a los jóvenes las raíces de una identidad continuamente amenazada. Los trabajos publicados en este número de *Estudios Jaliscienses* son resultado de ese encuentro. Forman parte de una memoria, nutrida también por otros estudiosos, de lo que la historia y las ciencias humanístico sociales están comprometidas a estudiar y preservar: las dimensiones de la acción humana, son modificar el desarrollo de los hechos, creando la noción de identidad que cada cultura produce de acuerdo con su circunstancia histórica.

Al igual que otras regiones de México, Juchipila concentra distintas historias susceptibles de ser abordadas por otras tantas disciplinas científicas. Muy rica la región en elementos prehispánicos, nada menos que el asiento del grupo cazcán, la arqueología y la antropología física proporcionan las pautas de comprensión acerca de los indígenas y su cultura. El primer trabajo de este número señala la existencia de una gran riqueza arqueológica por estudiar y preservar, así como la necesidad de una investigación sistemática y profunda.

Los otros ensayos de este número recorren la historia de Juchipila, desde el temprano periodo colonial hasta el presente siglo. El segundo analiza un pequeño pero decisivo lapso en la historia de Juchipila, 1542-1547, los años posteriores a la guerra del Miztón, cuando diversos señores indígenas fueron convocados a declarar en los descargos del virrey Mendoza sobre lo ocurrido en Juchipila y las comunidades de Nueva Galicia que participaron en la rebelión indígena.

Agueda Jiménez Pelayo elabora una excelente síntesis sobre la segunda mitad del siglo XVIII, tocando aspectos civiles y eclesiásticos de la vida de Juchipila. Resaltan en su ensayo las observaciones demográficas y territoriales de la que fuera alcaldía mayor, importante centro

de articulación entre diversas comunidades con un alto componente poblacional indígena y cuyos procesos de mestizaje supusieron una gran diversidad.

Parte de los acervos judiciales procedentes de Juchipila, que datan de los últimos años del siglo XIX, fueron empleados por Hillerkuss Finn para mostrarnos imágenes de la vida cotidiana e institucional a través de los delitos y su manifestación social, tanto en la incidencia como en la tipología en que estaban catalogados.

El último ensayo, elaborado por Patricia Núñez, está dedicado a José Muro Ríos, oriundo de Apozol y gran conocedor de la historia y tradiciones del cañón de Juchipila. El profesor Muro no sólo ha rescatado del olvido importantes pasajes de la memoria de esta región, sino que además promueve entre la juventud la preservación de la cultura que forma sus raíces.

Aunque siempre cabría esperar una mayor información para realizar cualquier investigación histórica, una gran cantidad de documentación de Juchipila se encuentra fuera de los ámbitos normales en los que sería lógico suponer que estuviera (archivos locales, regionales, nacionales, e incluso extranjeros), si no es que fue destruida: con más de 450 años de historia escrita, la masa documental producida por las diversas instituciones encargadas de la administración temporal y espiritual (alcaldía mayor y después parte de la intendencia, parroquia de uno de los partidos más poblados durante el periodo colonial, cofradías, además de los procesos civiles y eclesiásticos, padrones, visitas, etc.), debió ser enorme. Ojalá todavía puedan ser recuperados un buen número de documentos y logren integrarse a los acervos de los cuales salieron.

El Colegio de Jalisco, a través de José María Muriá, Jaime Olveda y otros notables investigadores, ha impulsado el estudio de la historia regional tanto de la unidad geográfica y administrativa que conocemos con el nombre de Nueva Galicia como de los territorios del México independiente. Los trabajos de esta publicación forman parte de esa iniciativa.

José Francisco Román Gutiérrez